

IMPERIALISMO EN EL HORIZONTE MEDIO: UNA REEVALUACIÓN DEL PARADIGMA CLÁSICO, CUZCO, PERÚ

Mary Glowacki^a

Resumen

Por todo el antiguo Perú, el Horizonte Medio tradicionalmente ha sido caracterizado por la presencia o influencia del Imperio wari. Con la exploración reciente de áreas hasta hace poco desconocidas, esta perspectiva está considerada anticuada y sin valor. Aunque mucha gente del Horizonte Medio pudo no haber estado bajo el control administrativo de los wari, otra gente si lo estaba y esta diferencia, la cual existía por todas las regiones, representaba el sistema imperialista. Habiendo dicho esto, las investigaciones sobre el Horizonte Medio en Cuzco ofrecen una oportunidad única para estudiar una región bajo el control administrativo directo de los wari. Investigaciones en los sitios arqueológicos wari en Cuzco muestran que esta región ha estado no solo controlada estrictamente por el gobierno de la capital wari, sino que también fue un control que duró por más que dos siglos. Este capítulo revisa la evidencia del intercambio que hubo entre los wari del Cuzco y la gente de otras regiones, para poder llegar a un entendimiento de la naturaleza de este control. También se considera cómo Cuzco funcionaba y la influencia del imperio.

Palabras clave: Wari, Cuzco, imperio, Horizonte Medio, Perú.

Abstract

IMPERIALISM IN THE MIDDLE HORIZON: A REPRISAL OF THE CLASSIC PARADIGM, CUZCO, PERU

Traditionally, the Middle Horizon has been characterized by the presence or influence of Wari imperialism throughout ancient Peru. With lesser known areas of the Andes now being explored, this view is considered somewhat passé, monolithic, and lacking heuristic value. Although many Middle Horizon peoples may not have fallen under the rubric of direct Wari control, others certainly did, and it is this variability in degrees of administrative control across regions that is considered a classic hallmark of imperialism. With that said, Middle Horizon research in Cuzco offers a unique opportunity to study a Wari region that was under direct imperial control. Archaeological investigations of Wari Cuzco sites show that this region was not only tightly administered by the Wari heartland, but also that the control that the Wari imposed upon it endured for more than two centuries. This chapter reviews evidence for exchange between the Cuzco Wari and people in other regions towards an understanding of its highly controlled nature. It considers how Cuzco was run and why it was so important to the empire as a whole.

Keywords: Wari, Cuzco, empire, Middle Horizon, Peru.

1. Introducción

En el antiguo Perú, tradicionalmente el Horizonte Medio se caracterizó por la presencia e influencia Wari imperialista. Sin embargo, ahora que se están conduciendo estudios en áreas menos conocidas, este

^a Florida Bureau of Archaeological Research.
Dirección postal: 1001 De Soto Park Drive, Tallahassee, Florida 3230.
Correo electrónico: Mary.Glowacki@dos.myflorida.com

punto de vista resulta arcaico, monolítico y heurístico. Aunque muchas de las poblaciones del Horizonte Medio no vivieron directamente bajo el control directo de Wari, otras ciertamente sí lo estuvieron y es esta variabilidad en los grados de control administrativo a través de las regiones, lo que se considera el modelo clásico del imperialismo. Ciertamente, es necesario considerar todos los sistemas políticos regionales y sus relaciones entre sí, en un esfuerzo por entender el paisaje político de esta época. A pesar del progreso obtenido hasta ahora queda mucho que aprender sobre las relaciones de otras regiones con la cultura Wari y el efecto positivo o negativo que tenían estas relaciones en la agenda Wari.

Dicho esto, las investigaciones llevadas a cabo en Cuzco sobre el Horizonte Medio, representan una oportunidad única para estudiar la administración que refleja totalmente la política del imperialismo wari y que duró más de dos siglos. Lo que resulta muy interesante es que Cuzco, que es una provincia muy grande, haya tenido tan poco contacto con otras regiones de los Andes, siendo la única excepción los habitantes de la región de Ayacucho. Este capítulo estudia la evidencia del intercambio Wari con otras sociedades, con el propósito de entender la naturaleza de su control. Investigamos también el sistema administrativo de Cuzco y la importancia que su política ejerció sobre el imperio en general.

2. Identificando la región Wari en Cuzco

La sierra sur en la región de Cuzco (Fig. 1) fue el centro provincial de Wari con vínculos muy estrechos con la capital wari de la sierra central. Esta caracterización se basa en la cultura material altamente estandarizada hallada en los sitios wari de Cuzco, principalmente cerámica y arquitectura, y su comparación con aquella de Wari en Ayacucho (McEwan 1984, 2005; Glowacki 1996, 2005). Esta relación es evidente también por las grandes inversiones hechas en esta provincia del sur, el gran número de habitantes en la región de Huaró y el monumental complejo de Pikillacta (Glowacki y McEwan 2001; McEwan 2005).

El complejo de Huaró cubre aproximadamente nueve hectáreas y está compuesto por sectores de arquitectura formal, registrados como más de una docena de sitios arqueológicos separados. Varios de estos sitios que han sido estudiados muestran distintos componentes funcionales que representan sectores administrativos, residenciales, religiosos y funerarios. Este asentamiento pudo haber estado definido por un plano de planta cuadrícula, aunque la comunidad actual de Huaró no permite observar evidencia alguna de esto. Al presente, existe evidencia de un crecimiento que pudo haber ocurrido a principios de la colonización wari, siendo considerado este sitio como la sede donde se asentó el poder y desde el cual se planificó la construcción de Pikillacta (Glowacki y McEwan 2001).

Pikillacta cubre un área de dos kilómetros cuadrados y fue construido de acuerdo a un plan basado en un mapa cuadrículado, típico de los complejos provinciales de Wari. Este complejo contenía más de 700 estructuras y se estima que era el modelo típico de las colonias de Wari. Después de Huaró, Pikillacta representa uno de los más grandes centros de esta cultura. Algunos de sus edificios tuvieron hasta tres pisos de alto y se calcula que se utilizaron alrededor de seis millones de horas en su construcción (McEwan 2005: 81). Pikillacta sin duda alguna dominaba el paisaje. Hay varios sitios más que se asocian a Pikillacta y que se localizan en sus alrededores. La prospección y excavaciones de prueba de Gordon McEwan (1984: 171-178, 205-206), conducidas en 1979 y 1982, identificaron los sitios principales que forman lo que él denomina el «Gran Pikillacta». Estos más de 16 sitios, representan componentes administrativos, residenciales, defensivos y religiosos, exhibiendo muchos de ellos los restos de estructuras arquitectónicas mayores conectadas a caminos y sistemas de irrigación (McEwan 1984:12-54).

Uno de estos sitios es Chokepukio, el cual a primera parece un complejo arquitectónico del Periodo Intermedio Temprano-Horizonte Medio. Las ocupaciones post-Wari de Chokepukio, el más grande de estos sitios localizados en la Cuenca de Lucre, valle bajo de Cuzco, destruyeron las ocupaciones más tempranas. Sin embargo, recientes excavaciones han descubierto una posible estructura wari en «D» (Gibaja 2011), un espacio que se asocia a prácticas ceremoniales y mortuorias (Benavides 1991:62-63; Gonzalez y Bragayrac 1996; Isbell 1988: 169; Ochatoma y Cabrera 2002; Tung website). La Cuenca de Lucre que rodea a Pikillacta ofrece la posibilidad de descubrir más detalles respecto a esta colonización. Como es el caso de muchos otros sitios wari, no solo en Cuzco sino en otras regiones del Perú, la evidencia fue cubierta por otras ocupaciones.

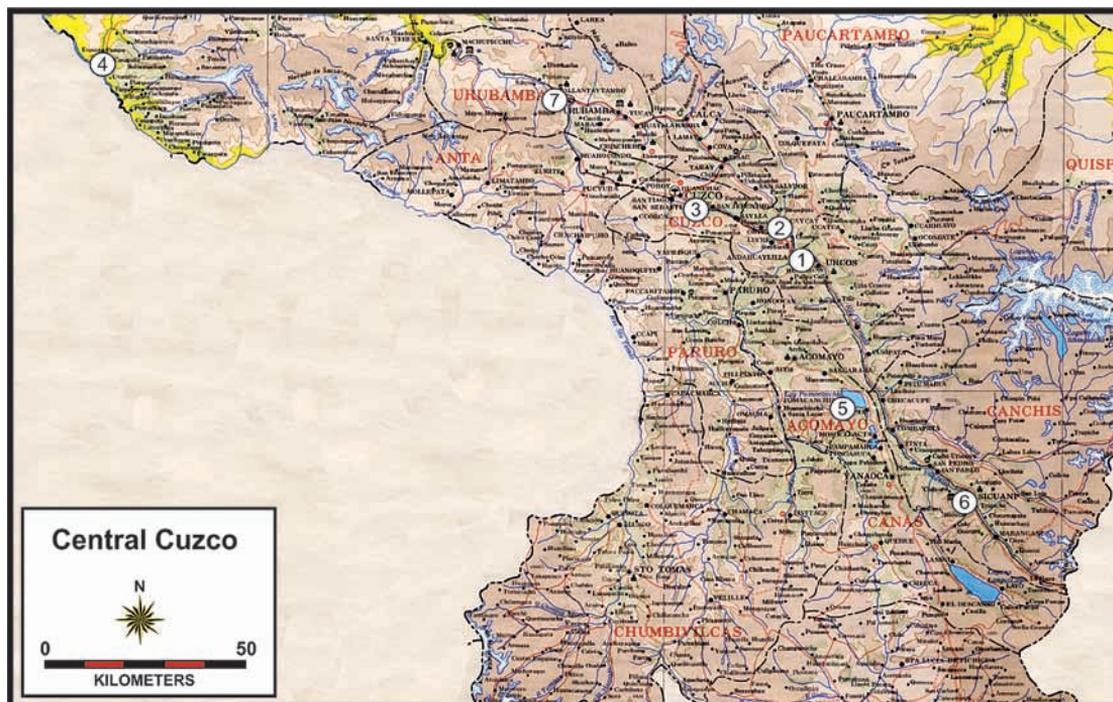


Fig. 1. El mapa de Cuzco que se discute en el texto. No. 1, sitio complejo de Huaru, No. 2, Pikillacta Grande, No. 3, Cuzco, No. 4, Espiritu Pampa, No. 5, Pomacanchi, No. 6, Raqchi, No. 7, Ollantaytambo (Foto: Mary Glowacki).

Para reafirmar la teoría de que existe una estructura imperial podemos considerar la arquitectura de ese periodo en Huaru y Pikillacta. Ambos fueron construidos como el modelo de arquitectura de esa época sin evidencia de influencia local. En un contexto más formal, sabemos que usaban salones modulares, pisos y paredes consistentes en su construcción y tratamiento, y un plano cuadrangular para crear estructuras, lo cual se puede apreciar también en la sierra y otros sitios provinciales (Isbell 1991a: 294-298). Katharina Schreiber (este número) sugiere que este tipo de construcción concuerda con los centros urbanos wari y que este diseño fue desarrollado y mejorado con el tiempo, como lo reflejan los complejos Viracochapampa (Topic 1991), Jincamocco (Schreiber 1991), El Palacio (Watanabe, este número), Pikillacta (McEwan 1991, 2005), y otros complejos mas pequeños como Wari Willka (Shea 1969), Honco Pampa (Isbell 1991b) y Pataraya (Edwards 2010).

Como declara McEwan (1984), este sitio de múltiples colonias como Pikillacta Mayor y Huaru, representa el modelo urbano que Richard Schaedel describe (1966: 340), el cual se caracteriza por unidades formal y funcionalmente distintas, como también se han identificado en otras partes del Perú (véase Isbell y Schreiber 1978; Isbell y McEwan 1991; Schreiber 1992 para una discusión de ejemplos de estos sitios). Este patrón se puede observar como una jerarquía de diferentes niveles políticos en los centros urbanos wari a través del Perú (Isbell and Schreiber 1976). Schreiber (este número) describe este fenómeno como un esfuerzo imperialista temprano, pero no tan fuerte como el de los incas o romanos.

Además de los complejos de Huaru y Pikillacta, la región de Cuzco tiene otras ocupaciones wari. Según el arqueólogo Brian Bauer (2004: 64-69), quien prospectó mucho del valle del Cuzco y sus alrededores, hay una presencia wari Época 2 (identificada por cerámica Wamanga) en la cuenca de Oropesa, inmediatamente al norte de la cuenca de Lucre, donde se localiza Pikillacta. Más al norte, en la cuenca de Cuzco, hay evidencia también de una presencia o influencia wari tardía (Lyon y Rowe 1978: 2; Torres 1989). Sin embargo, debido a subsecuentes construcciones inca, coloniales y modernas,

las cuales han cubierto o destruido ocupaciones tempranas, no tenemos idea de cuan intensa fue la ocupación en tiempos wari. Sin duda, hubieron sitios que indicaban su influencia wari en esa región.

Los recientes descubrimientos de Vilcabamba, situado a 500 km al noroeste de la ciudad de Cuzco, posiblemente revelan un centro provincial de los wari, este sitio es conocido como un centro refugio de la aristocracia cuando los españoles trataban de conquistar a los incas. En las investigaciones conducidas por el Ministerio de Cultura del Perú en Cuzco, se encontraron nueve tumbas de la nobleza wari, incluyendo una tumba que es referida como el «Señor del Espíritu Pampa». Este personaje fue enterrado con adornos de oro y plata, incluyendo unas máscaras usadas solamente por la nobleza. Aunque solo se excavó una pequeña parte del lugar, algunos arqueólogos creen que Espíritu Pampa representa una ocupación wari establecida para obtener recursos de la selva tales como, madera tropical, aves con plumas de color, pieles de jaguar, frutas, coca y también plata, todo ello encontrado en esta región (Fonseca 2011). Este descubrimiento documenta la presencia wari, que fue extensiva y cuya inversión en la región fue llevada a cabo de acuerdo a la riqueza de los recursos que esta área podía producir.

En la extensa región de Cuzco al sur de Huaro nunca se ha realizado una prospección, por lo que es problemático interpretar la presencia wari en esta región durante el Horizonte Medio. Sin embargo, existe evidencia que la ocupación más grande de los wari se llevó a cabo en el área de Sicuani, situada entre Cuzco y Puno. Gran parte de esta evidencia se encuentra probablemente debajo del sitio inca conocido como el Templo de Viracocha en Raq'chi y cerca de Yanamancha (Rowe 1956:144; Emily Dean 1999; Bauer 2004: 64-69, citando las conversaciones personales con Bill Sillar). Los resultados de las excavaciones en el complejo de K'ullupata en Pomacanchi (San Román 1979), situado aproximadamente a media distancia entre Huaro y Sicuani, y el material recuperado de los sitios cercanos saqueados en esta misma región (Chávez 1985, 1987), sugieren que la provincia wari del sur se extendió hacia el límite noroeste de la sociedad de tiwanku. Materiales como cerámica fina y varios tocados de cobre, parecen ser tempranos (Época 1), a juzgar por sus características estilísticas y su clara asociación con la elite. Creemos que la expansión temprana de Wari imperialista fue más allá de los límites y control de su territorio. La influencia de los wari pudo haber ocurrido más allá de la región suroeste del departamento de Cuzco. En la Provincia de Chumbivilcas, Sergio Chávez (1987: 17) y Lantaron Pfoccori (1988) han encontrado evidencia de Wari en lugares aislados.

3. El paradigma imperial clásico

Aunque los expertos han notado muchas diferencias entre los primeros imperios, también han encontrado mucho en común. Principalmente, estos estados tempranos imponían su disciplina y orden a base de fuerza militar y utilizaban una jerarquía de tres niveles para conseguir sus objetivos (Adams 1966; Fried 1967; Service 1975; Wright y Johnson 1975). También, ampliaban sus límites geográficos para controlar y manipular otros estados. Los imperios invasores no colindaban necesariamente con las tierras sino que, algunos estaban a gran distancia de los invadidos. Aunque estos imperios conquistadores eran generalmente totalitarios, y tomaban control de cada grupo y territorio encontrado (Renfrew 1987) porque sus intereses eran principalmente económicos, estos no siempre imponían un control directo sobre todas las sociedades con las que se relacionaban, pero si lo hacían con aquellas que eran clave para sus necesidades económicas. Schreiber (1992: 5) ha explicado el comportamiento de los imperios de la época temprana como «un mosaico de niveles diferentes de control». Esta evaluación no refuta o reinterpreta las cualidades principales de los imperios tempranos. Es solamente una observación que enfatiza que la políticas expansionistas tempranas eran similares, porque ellas usaban los mismos métodos para obtener objetivos comunes. Considerando esta definición de imperialismo clásico, se discute a continuación la naturaleza de la presencia wari en Cuzco.

4. Reforzando los lazos imperiales

Como Schreiber (1992) explica en su libro sobre el imperialismo wari y lo reitera en este volumen, el Imperio wari estaba organizado en forma de mosaico en los estados bajo su control. Como otros



Fig. 3. Cerámica de Época 1 del cementerio Cotocotuyoc. A la izquierda arriba, Robles Moqo, a la derecha arriba y fila abajo, Chakipampa (Fotos: Louis Tesar y Mary Glowacki).

imperios expansionistas de esa época temprana, los wari utilizaban diferentes métodos de control en sus dominios para lograr sus objetivos. Otros investigadores han planteado un tipo más monolítico de expansión (por ejemplo, refiérase a Lumbreras 1974:164), donde se explica cómo un régimen despótico arrasó los Andes, sin embargo, nunca han habido pruebas arqueológicas razonables que apoyen esta visión. Con esto no queremos decir que no se utilizó la fuerza en la conquista y expansión imperial. Consideremos el caso del Imperio romano, una de las civilizaciones más importantes en nuestra historia. Por decreto imperial, Cartago proveía trigo a los ciudadanos romanos utilizando métodos de conquista y ocupación del gobierno imperial para asegurar que los ciudadanos tuviesen el pan diario. Sin embargo Roma fue menos estricta con otras posesiones que contribuían poco a la riqueza de su economía. Britania ilustra este punto (Dudley 1985).

A juzgar por su conformidad, tamaño y grado de ocupación, la región wari en la sierra sur estuvo bajo el control inmediato del gobierno imperial (Doyle 1986; Schreiber 1991). En el caso de los valles de Cuzco y Huaró, los complejos Huaró y Pikillacta demuestran que hubo que organizar un sistema imperial en lugares donde el gobierno local era insuficiente. Esto requirió la construcción de un complejo administrativo, muy costoso en recursos humanos y materiales, lo cual indica la importancia de la región Cuzco. Es desde esta perspectiva de donde procedo a discutir la naturaleza del intercambio entre los wari del Cuzco y otras regiones.

La primera ocupación wari en la sierra sur fue la de Huaró. Los datos obtenidos están basados en los artefactos, que sirven para indicar claramente el contacto directo con Ayacucho. Un ejemplo excelente está en el cementerio real de Huaró. El cementerio se encuentra en el sitio Cotocotuyoc que está situado al norte de la Montaña Viracocha. Este cementerio contenía por lo menos cincuenta restos humanos (Fig. 2). Los artefactos cerámicos fueron los más numerosos, muchos de ellos pertenecen al periodo clásico Wari (Época 1), estilo Chakipampa. También se encontraron fragmentos Okros, Cerámica Negra y Robles Moqo (Fig. 3). En menos cantidad, se obtuvieron artefactos de cerámica local denominada Q'otakalli, y un número pequeño de objetos de cerámica temprana formativa de Cuzco, que se cree



Fig. 4. Ejemplos de artefactos hechos de *Spondylus* (arriba a la izquierda), obsidiana (arriba al derecho), y cobre (abajo) (Fotos: Louis Tesar y Mary Glowacki).

fueron descubiertos en los alrededores del cementerio y considerados como ofrendas oportunistas. Sin embargo, no se descubrieron ejemplos foráneos pertenecientes a otras sociedades.

Es tentador asumir que la elite enterrada en el cementerio de Cotocotuyoc representa algunos de los fundadores de Huaró porque estas eran tumbas que contenían objetos Wari de gran calidad, indudablemente objetos de calidad imperial. Aunque quizás traídas de Ayacucho, la mayoría fue fabricada localmente y reflejan la artesanía wari clásico.

Si consideramos el sitio de Qoripata, el centro administrativo de Huaró, localizado en el piso del valle, se observa un patrón similar. Mientras que cerámica tardía Wari (Época 2) fue introducida a la región, tal como se ha documentado en Qoripata, no se ha hallado ninguna cerámica de otras regiones de esa misma época. En Qoripata, aunque los estilos cerámicos Wari clásicos dominan la muestra, también se incluyen algunas reliquias. Este es el caso de un cántaro grande, quizás para tomar chicha, adornado con un rostro humano, que fue hallado al mismo tiempo que otras vasijas para beber asociadas con las Épocas 1 y 2 (Glowacki 2002:275-276, 278-279.) El cántaro grande representa una mezcla de las características wari y nasca en forma de un difunto a lo mejor un ancestro. La presencia de cerámica con rasgos nasca sugiere que fue en el sur del Perú donde se originaron ciertas creencias y prácticas wari. Creo que el mensaje del cántaro es obvio: «Nosotros, los Wari de Cuzco, rastreamos nuestros ancestros en Ayacucho y en aquellos de la costa sur que influenciaron nuestra cultura».

El conjunto cerámico del sitio Pikillacta también indica que había poco contacto con otras culturas en esa región. La colección, encontrada principalmente en depósitos de basura de este sitio, estuvo dominada por cerámica wari, identificada como del estilo Okros. Los fechados radiocarbónicos determinan que el estilo Okros se usó durante las Épocas 1, 2 y posiblemente más tarde (Glowacki 2005:117-120). La escasa presencia de la cerámica Chakipampa indica que el sitio Pikillacta fue establecido después de Huaró. Aunque se han reportado pocos ejemplos de cerámica de estilo Viñaque de la Época 2, parece que el estilo Wamanga lo reemplaza, aunque comparado con la cerámica Okros, su representación es menor. También se halló un pequeño porcentaje de cerámica q'otakalli. Sin embargo, a excepción de fragmentos Nasca y Cajamarca, no se encontraron cerámicas de otras regiones. Aunque estos datos son interesantes, son de poco valor estadísticos. El mayor número de la cerámica de Pikillacta es de estilo

clásico Wari, con muy pocos ejemplos de otras regiones (Glowacki 1996: 133-257, 2005: 102-108). En suma, la evidencia cerámica indica que durante el periodo de ocupación de Huaro y Pikillacta, había poco contacto entre los wari y otros grupos políticos contemporáneos. O por lo menos, no utilizaban las cerámicas de otras regiones.

5. Casos exóticos

La uniformidad del material cultural en el centro wari de Ayacucho, y sitios wari provinciales, no significa que bienes exóticos, traídos de tierras distantes, no hayan sido encontrados en cantidades significativas en sitios de Wari en Cuzco. En ambos lugares, Huaro y Pikillacta, se han encontrado muchos objetos fabricados con materiales foráneos. Estos están representados generalmente por *Spondylus*, obsidiana, cobre y bronce, que eran mayormente usados para rituales en ceremonias. La obsidiana se usaba también para fabricar armas y herramientas. Además, el *Spondylus*, cobre y bronce eran usados para la manufactura de adornos personales, incluyendo cuentas, pendientes, figuras y broches conocidos por los Incas como tupus (Rowe 1946: 235; McEwan 1984: 122, 124, 125, 2005:62; Glowacki 2002: 279-281) (Fig. 4).

5.1. *Spondylus*, obsidiana, y cobre

El *Spondylus* se origina en la zona litoral de la costa del Ecuador y zonas litorales al norte, fue obtenido a través de una red de intercambios comerciales y distribuidos a través de los Andes en la época pre-colombina (Rostworowski de Diez Canseco 1970, 1975; Hocquenghem 1993; Paulsen 1994). La pregunta de interés para este artículo es: ¿Cómo se consiguieron y cómo fueron transportados los materiales hasta la sierra sur durante el Horizonte Medio? Sabemos que la sociedad Chíncha, situada en la Costa Central gobernada por los incas, fue la mediadora en la venta de *Spondylus* (Rostworowski 1970). ¿Había un sistema similar usado por los wari? Castillo *et al.* (este número) explica que hay evidencia de la presencia wari en el territorio de los mochica de Jequetepeque. Él añade que la presencia de los aristócratas wari en esa región, sin tener contacto con otras sociedades en el territorio Moche en el sur, indica que hubo una estrecha relación entre las dos culturas. Mi interpretación acerca de esta relación es que tal vez el Mochica Tardío del norte facilitaba a los wari el acceso al *Spondylus* en la costa del norte. Los wari habrían usado sus conocimientos de economía, política y religión para establecer relaciones amistosas que permitían el acceso a sus recursos naturales. En este caso, los wari habrían establecido esta relación por la necesidad de obtener *Spondylus*.

Por otra parte, el acceso al *Spondylus* parece haber estado facilitado por la sociedad de Cajamarca. Esta idea se apoya en el hecho de que las excavaciones en sitio San José de Moro, en el valle de Jequetepeque por Castillo (este número), se ha encontrado cerámica de Wari y cerámica parecida a la wari junto a cerámica de Cajamarca. Además en la región de Cuzco, en los sitios de Pikillacta y Huaro, se han excavado ejemplos de cerámica cajamarca y cerámica parecida a Cajamarca, no en gran cantidad, pero lo suficiente para establecer la conexión entre las dos culturas e indicar la fuente de importación. Se cree que el *Spondylus* llegó a Cuzco con algunos objetos hechos en Cajamarca que servían para establecer su origen. Es interesante notar que no existe ningún ejemplo de cerámica que fechara del Periodo Mochica Tardío, o evidencia de la influencia de aquellos estilos en los sitios arqueológicos wari de Cuzco. La gran cuestión es: ¿Qué recibieron a cambio los mochicas y cajamarquinos?

Creo que el *Spondylus* fue adquirido en Ayacucho y distribuido en Cuzco o de otra manera se hubiese encontrado evidencia de relaciones comerciales de intercambio. Si Cuzco negociaba directamente con otras regiones del norte, se hubiesen encontrado artefactos intercambiados con las diferentes culturas. Sin embargo, en Huaro y Pikillacta no se ha encontrado amplia evidencia de un intercambio, a excepción de *Spondylus*. Sabemos por medios analíticos usando Análisis de Instrumento Activación Neutrónica (Montoya *et al.* 2003), que el pequeño porcentaje de cerámica Wari encontrada en Cuzco fue producida en el centro de esta región y transportada a otras áreas de Wari con objeto de copiar

correctamente su diseño, forma y color. Me parece que los wari administraban la importación y uso del *Spondylus* como administraban la producción e intercambio de cerámica.

La obsidiana de los wari en Cuzco fue obtenida desde la región central de Arequipa y la región Andahuaylas de Apurímac. La obsidiana que vino de Arequipa fue recibida en Cuzco antes del Horizonte Medio, mientras que la de Andahuaylas fue encontrada solamente durante la ocupación wari en Cuzco, sin embargo, se considera a la obsidiana de Ayacucho como el tipo principal (Burger *et al.* 2000: 329-334). El cobre se supone que fue extraído de la parte sur de Perú. ¿Fueron los comerciantes itinerantes o alianzas comerciales que permitían intercambios con los wari de Cuzco? El establecimiento wari en Moquegua, localizado en el centro ceremonial de Cerro Baúl en el Sur de Perú, pudo haberse establecido para llevar a cabo el intercambio de recursos naturales y de otros materiales al centro del gobierno wari. Puede ser que este se hubiese determinado como centro de distribución entre Cuzco, Moquegua y Arequipa para facilitar el transporte de la carga. Es interesante que Cerro Baúl también recibía la mayoría de su obsidiana desde el mismo lugar en Arequipa (Alca) que también servía a la región de Cuzco (Burger *et al.* 2000: 333-334). Sin embargo los depósitos de obsidiana cubrían una extensión de 200 kilómetros cuadrados, lo cual haría difícil limitar su acceso a un solo grupo, por lo que se cree que era usada comunalmente (Jennings y Glascock 2002 y este número). Justin Jennings (2006: 353-354 y este número) indica que durante el Horizonte Medio la adquisición de la obsidiana fue iniciada por los habitantes de Cotahuasi en la parte central de Arequipa, al mismo tiempo que se adquiría el cobre en la parte sur de Perú, y también el algodón desde la costa. Aunque la explicación de estos movimientos no es muy clara, sabemos que durante el Medio Horizonte hubo un gran intercambio interregional de materiales en el cual participaban los wari.

Una vez más me atrevo asegurar que todos los materiales en forma natural y como artefactos pasaban por Ayacucho, donde la mercancía se recibía para ser distribuida en Cuzco y otras provincias, lo que es evidencia del control directo que ejercían los wari. Además, no se han identificado artefactos producidos en el sur de Perú, como los de *Spondylus* desde la costa del norte de Perú y de Ecuador, lo que indica que hubo un intercambio directo y continuo con Cuzco.

Aunque los materiales exóticos pertenecen a la fase temprana y media de ocupación wari en Cuzco, su presencia escasea a medida que el control de los wari va terminado en la región. En el cementerio de Huaró en el sitio wari de Batán Urqu, se encuentran poca o ninguna ofrenda exótica en sus tumbas, indicando la transición del Estado wari a la organización que le siguió a estos (Zapata 1997). En el sitio de Cotocotuyoc, situado al otro lado del valle de Huaró, desde Batán Urqu, la ocupación tardía también indica la ausencia de materiales exóticos. Esto pudo deberse a que el control wari de intercambio de materiales cesó durante los últimos años del Imperio. Jane Stone (1983) explica que esto fue lo que lo que pasó entre los wari en Ayacucho. La materia prima lítica que era muy abundante en la época de auge de los wari, tuvo que ser reutilizada cuando la capital empezó a declinar.

6. Especulando sobre los artículos no conservados

No debemos olvidar que hay datos muy elusivos que no se conservan lo suficiente como para ser fielmente registrado en los archivos arqueológicos. Sabemos que los textiles hechos de lana y algodón, este último cosechado en la costa, eran usados por los wari como vestimenta (Stone-Miller 1994: 144-149). Sin embargo, solo se han descubierto fragmentos de estos materiales en la sierra sur. Por ejemplo, se han encontrado fragmentos asociados a las ceremonias funerarias del cementerio de Huaró Cotocotuyoc. Bienes exóticos como conchas de tortuga y huesos de jaguar han sido identificados en Cotocotuyoc. ¿Hubieron otros objetos que han escapado al registro arqueológico tales como bastones tallados en madera tropical, alucinógenos, pipas para inhalar, los cuales están bien representados en Huaró? ¿Cómo fueron obtenidos y transportados para su uso en Cuzco?

Parece que los wari de Cuzco participaban en intercambios comerciales con la gente de la selva baja. El arte wari en Cuzco muestra el uso de la coca, un producto de la selva, que recibían probablemente de la región al este-noreste de Cuzco. En el 2004 se recuperó en Pikillacta, una figurina humana que aparece masticando coca en un lado de boca (Arriola y Torres 2005). Huesos de camélido transformados



Fig. 5. *Artefactos del estilo Wari recuperados del área del Ollantaytambo (Foto: Mary Glowacki).*

en pipas para inhalar alucinógenos de plantas de la selva, han sido excavados en Huaró y Pikillacta, respectivamente. Evidencia más convincente del uso de bienes exóticos en esa región, la conforma por ejemplo un pequeño grupo de objetos hallados algunos años más tarde en las afueras del pueblo de Ollantaytambo, cerca de las tierras bajas tropicales (Robert Randall, comunicación personal 1989). Este conjunto incluye vasijas de cerámica wari, textiles, tallados en hueso, y metales (Fig. 5), lo que nos indica que los wari establecieron contacto y hubo intercambios comerciales con grupos foráneos.

Como se ha dicho anteriormente, existe evidencia convincente de la presencia wari en las regiones bajas de la selva de Cuzco. Las excavaciones llevadas a cabo en el sitio de Espíritu Pampa reflejan una inversión substancial de los recursos de la selva por los wari, lo suficiente como para construir una instalación muy grande donde residía y trabajaba el personal «oficial» administrativo. Es interesante observar que los artefactos encontrados en el cementerio de la aristocracia de Espíritu Pampa son similares a los de los wari de Cotocotuyoc. Estos ejemplos incluyen un cuenco de cerámica Chakipampa decorado con la Serpiente de Ayacucho. Además se hallaron adornos de metal en asociación con la elite wari del área de Sicuani, como hemos discutido previamente, por ejemplo brazaletes muy pegados a la muñeca, plumas ornamentales, y tupus, también el uso de ciertos diseños como un círculo rodeado de círculos más pequeños y la representación de un estilo elegante de caras del perfil y frente de La Portada del Sol. Juntos representan la asociación entre estas tres regiones de la sierra del sur, que permitieron a los wari conectar los importantes recursos de la región.

7. La presencia del Altiplano

Esta discusión no estaría completa si no hablamos de la influencia del Altiplano en Cuzco durante la ocupación wari. El templo de Kanincunca, situado en la entrada sur del valle de Huaró, es uno de los ejemplos más sobresalientes de presencia wari en la región. Este gran edificio dominaba el panorama pero fue casi totalmente destruido durante la construcción de la carretera Cuzco-Puno en los setentas.

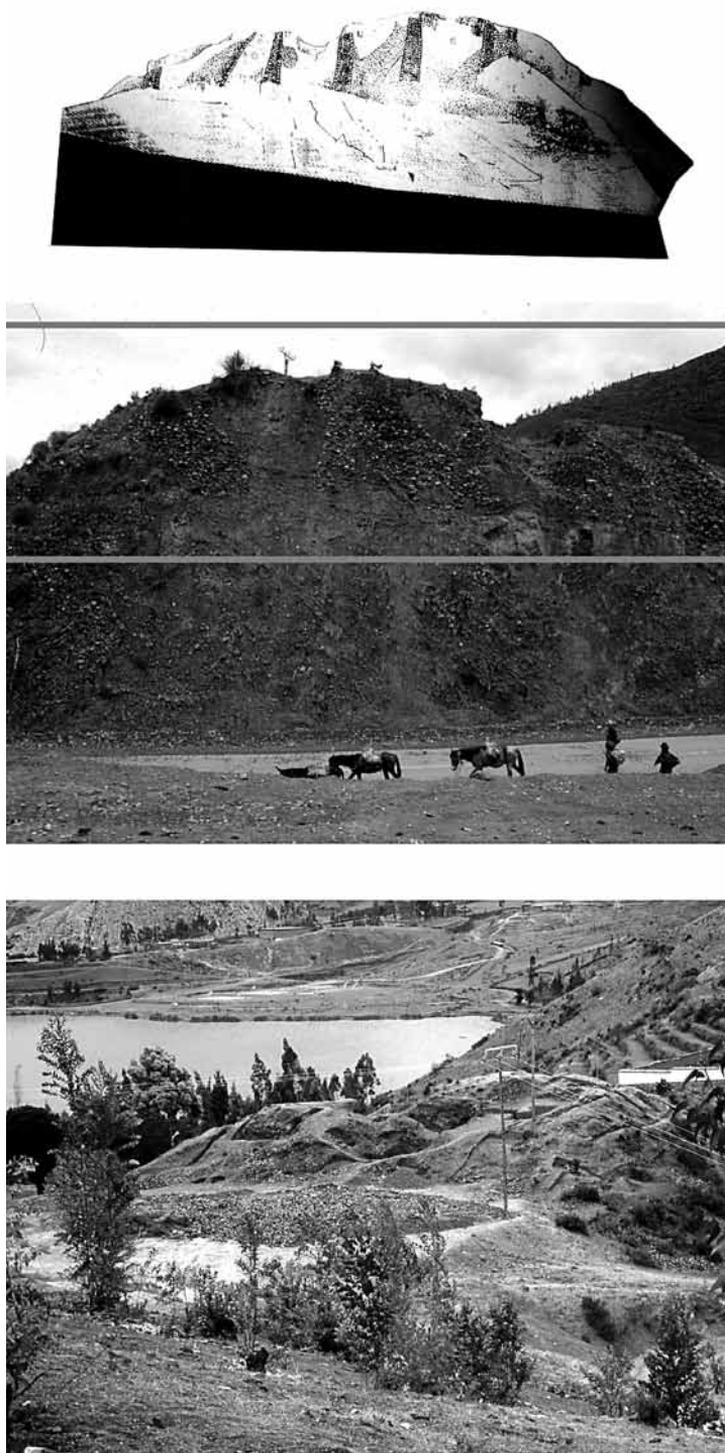


Fig. 6. El sitio de Kanincunca. De arriba a abajo una pirámide dibujada en perfil, fotografía actual de restos arquitectónicos marcados en rojo, y fotografía del sitio después de las excavaciones (Foto: Proyecto Arqueológico Huaro).



Fig. 7. Vaso Wari decorado con mazorca hecha de maíz y pintado con chilis (Foto: Louis Tesar).

Sin embargo, sus restos fueron excavados por Zapata y la autora en 1997 (Glowacki y Zapata 1998). Basados en este trabajo creemos que Kanincunca era una pequeña pirámide compuesta de una plataforma construida por filas de cámaras rellenas con cascajo y piedra, encima de esto se encontraban salas con pisos y paredes enlucidos. Una estructura tenía esquinas redondeadas características del tipo Wari Tipo II como lo definen McEwan y Couture (1994).

Aunque Kanincunca es único en la región, se han encontrado ejemplos similares en otras regiones de los Andes que quizás sirvieron como modelos. En Huari, en el Complejo Moraduchayuq, se identificó una arquitectura de plataforma con salones rectangulares y rellenos con cascajo y piedra que pueden haber sostenido otras estructuras (Brewster-Wray 1990; Isbell, Brewster-Wray and Spinkard 1991). Esta arquitectura no es típicamente wari.

En otra interpretación, la construcción de Kanincunca puede haberse basado en la arquitectura de Tiwanaku. Esta relación nos recuerda la pirámide de Akapana, y otros monumentos cívicos que son parte del centro de Tiwanaku (véase Manzanilla 1992; Kolata 1996). La mayor parte de los artefactos de Kanincunca fueron encontrados durante la construcción de la carretera. Desafortunadamente los pedazos de cerámica que existen no son suficientes en cantidad, tamaño, y representación para identificarlos definitivamente como Tiwanaku (Fig. 6).

La influencia del Altiplano en Cuzco tuvo lugar antes la presencia wari. Un estilo de cerámica llamada Negra Incisa, que tiene forma de incensarios, se ha identificado en diferentes partes de Cuzco. Sin embargo, este cesó de existir antes de que los wari ocuparan la región (Mohr Chavez 1985; Bauer 2002). También se encuentra cerámica fabricada localmente denominada estilo Muyu Orqo, que muestra gran influencia principalmente de los estilos de cerámica Tiwanaku IV (que datan del Horizonte Medio), con forma de keros (vasijas). Lo que más nos intriga sobre este estilo es que no ha sido encontrado en los sitios wari de Huaró y Pikillakta, con la excepción del cementerio de Batan Urqu en Huaró. No obstante, al norte, sur, y oeste de Cuzco sí se ha encontrado cerámica de estilo Muyu Orqo/Negra Incisa (Bauer 2002).

Entonces, ¿qué debemos pensar sobre la presencia enigmática Altiplano/Tiwanaku en Cuzco durante el Horizonte Medio? ¿Qué significa para nuestro entendimiento el hecho de que no existe la cultura Tiwanaku en Huaró? Ciertamente, la religión tenía un rol en esta cultura, si aceptamos que Kanincunca era un templo, y sabemos que Tiwanaku y Wari compartían iconografías religiosas parecidas. William Isbell y Anita Cook (1986) están de acuerdo con que la ideología del Altiplano se expandió hasta que la sierra central y hasta introducirse en la cultura Wari. ¿Es posible que Cuzco haya facilitado este proceso?



Fig. 8. Ofrendas de los camélidos como se ve en pared en el perfil derecho que está asociado con tumbas cilíndricas de Cotocotuyoc (Foto: Louis Tesar).

¿Pudo haber sido que el templo de Kanincunca sirvió para introducir nuevas creencias, pero cuando se difundieron las políticas wari y tiwanaku, creció el acceso a los recursos y hubo más competencia, su relación cambió? Los wari y tiwanaku establecieron territorios separados que fueron definidos monóticamente, a pesar de compartir su origen religioso.

Por otro lado, Kanincunca pudo haber servido como una embajada Tiwanaku en Cuzco, pero la verdadera relación comercial entre Cuzco y Tiwanaku ocurrió más al sur, en el área de Sicuani. Este escenario hubiese permitido la interacción entre los dos grupos, pero con sus respectivos centros protegidos por una amplia zona de amortiguamiento. Entonces, cuando la tensión aumentó entre Wari y Tiwanaku, el templo fue abandonado y las relaciones comerciales al sur disminuyeron.

8. ¿Es solo cuestión de economía básica?

La mayoría de las teorías económicas minimizan la influencia de las emociones humanas y asumen que la gente cree y escoge principios racionales (Harris 1980). En lo que está definido como «teoría racional de selección», un paradigma básico para una microeconomía, es cuando la gente busca el medio más económico de obtener objetivos específicos, sin reflexionar el merito de su meta, balanceando el costo contra los beneficios que maximizan su ventaja (Becker 1990; Lawrence y Easley 2008). Con esta perspectiva, no hay nada más racional que la preocupación de una sociedad por sus necesidades básicas. No es sorprendente que el motivo principal de los imperios sea el control de los recursos esenciales. En tiempos donde la economía estaba mal, el gobierno trataba de conquistar nuevos territorios para facilitar la perpetuación de la sociedad, como muestra este modelo económico. Pero, es obvio que estas acciones fueron multidimensionales en su aplicación. Como George Lau (este número) comenta sobre las sociedades de la sierra norte-central durante el Medio Horizonte: «(a) algunos grupos optaron por adaptar totalmente el concepto wari que incluye ideas, material, y gente... Por lo menos se prefería una afiliación con los wari porque se consideraba la efectividad de su economía, su fuerza militar y cosmología».

El territorio wari estaba concentrado en la región que Schreiber denomina puna sierra (Schreiber 1992: 267), una región que se considera una tierra muy fértil para la agricultura. Nosotros creemos que esta era la razón por la cual los wari ocuparon Cuzco. Con la altura de aproximadamente 3400 metros (11.200 pies) sobre el mar, cientos de metros bajo la puna, Cuzco obtiene su lluvia de las forestas al este y las nieves que desaguan de los nevados, asegurando agua durante el tiempo seco. El valle de Huaró, en particular, tiene condiciones excelentes para sembrar maíz y otras plantas. El piso del valle tiene un elevación de aproximadamente 3100 metros sobre el mar y el río Tranquillo le pasa por encima. También hay un lago en la boca del sur y el Río Vilcanota está a un kilómetro de distancia (Murra 1980: 3-4;



Fig. 9. Cuenta hecha de *Spondylus* recuperada en Cotocotuyoc (vista en rotación) (Foto: Louis Tesar).

Defense Mapping Agency 1992). Cuando los wari enfrentaron un periodo de sequía de muchos años, lo que probablemente tuvo un gran efecto negativo en la agricultura de Ayacucho, los wari buscaron otros lugares fértiles (Glowacki y Malpass 2003: 434, 443). Parece que Huaró y la región de Cuzco, fueron seleccionados para sostener el lugar principal de Wari, Ayacucho.

Por otro lado, no parece haber sido coincidencia que el simbolismo del agua abunde en el periodo temprano del cementerio de elite wari en Cotocotuyoc. Esa acción probablemente indica la importancia de la ocupación de Huaró debido a sus tierras fértiles. Con un canal junto a un pozo y otra estructura que estaba interpretada como un conducto de libación, los cuerpos enterrados parecen haber sido ancestros recientes cuyas conexiones simbólicas con el agua subterránea fue clave para la prosperidad agrícola. Otros datos materiales corroboran la preocupación del cultivo de sus cosechas. Un ejemplo consiste en dos cerámicas que forman parte de una ofrenda funeraria. Se trata de vasos decorados con mazorcas de maíz aplicados al frente y atrás, y ajíes pintados (Fig. 7). Si tenemos en cuenta la importancia del maíz para los incas de esta región (Murra 1980: 8-20), tanto para comer como para preparar chicha para beber, la iconografía resulta obvia.

En regiones geográficas como Cuzco se ha identificado la presencia wari cerca de campos fértiles y adecuados para la crianza de camélidos, lo cual aumentaba la producción de alimentos y otros recursos. Las llamas se adaptaban mejor en la región puna (Murra 1980: 45-47). En el tiempo de los incas, cuando se introdujeron llamas en nuevas áreas de control imperial y cuando no existían tierras adecuadas, los incas les asignaban tierras cerca de la puna (Murra 1980: 50). La región de Cuzco es contigua a la sierra alta del sur-sureste, que es muy importante para el acceso a los recursos de camélidos, lo cual incluía transporte, tela, cuero, cuerda, sebo, carne, materiales de fuego y tendón (Murra 1980: 45-60).

La abundancia de camélidos disponibles para Huaró se refleja en la enorme cantidad de restos registrados como ofrendas en el cementerio wari de Cotocotuyoc (Glowacki 2006; Rosenfeld 2007). Esta colección incluye un depósito de ofrendas que consiste en una densa capa de huesos de camélidos colocados sobre los entierros humanos (Glowacki 2008). Una muestra tomada de una excavación de 2 m por 2 m y 30 cm de grueso, que consiste de un depósito de huesos de camélidos principalmente intactos, representan esqueletos de por lo menos 42 individuos juveniles (Rosenfeld s.f.) (Fig. 8). La habilidad de una sociedad para ser capaz de realizar una ofrenda masiva como esta, sugeriría no solo la importancia de estas ofrendas, sino también que los wari tenían los medios para llevarla a cabo, es decir, los wari de Cuzco tenían tantos camélidos que podían seleccionar los mejores para el consumo suntuoso.

Recientes descubrimientos en Huaro y Pikillacta corroboran definitivamente la presencia militar de los wari, como un método para controlar la circulación de alimentos y otros recursos, hasta y desde Ayacucho (Arriola y Torres 2005; Arriola y Tesar 2011). Por ejemplo, una ofrenda ceremonial de objetos fue descubierta a la entrada del sureste de Pikillacta. La ofrenda incluía numerosas figurinas, todas representando el tema de guerra. Además, un cráneo trofeo y pequeñas cuentas hechas en forma de guerreros (Fig. 9) fueron excavadas en el cementerio de Cotocotuyoc; esto corrobora la opinión de que el militarismo era esencial para estabilizar a los wari en la región de Cuzco y su capacidad para proteger y controlar los recursos de la región.

9. Conclusiones

La creación de un territorio wari en la sierra sur no fue fácil, y requirió una planificación muy complicada, estrategias y hombres dispuestos a sacrificar su hogar para embarcarse en esta aventura. Ya que Cuzco habría servido como el salvavidas principal de los wari, no sería una sorpresa que los wari usaran control directo para establecer y mantener esa región provincial. Ese esfuerzo demandaba gran afinidad con la cultura Wari, y eso explica la razón por qué los wari tuvieron pocas relaciones con otras regiones. Posiblemente sus relaciones con otros grupos eran necesarias en un principio, como con el Estado tiwanaku en el sureste. Sin embargo, el miedo o la amenaza de perder el control de los recursos importantes, principalmente el maíz y las llamas, resultaron en el rechazo de los tiwanakeños de esa región.

Por lo demás, el potencial para observar de las relaciones directas entre los wari y tiwanaku puede encontrarse en Sicuani, región que se consideraba la verdadera frontera de los wari en la provincia del sur. Hace un poco más de diez años que el complejo de Huaro se puso en el mapa de sitios significativos wari. En el futuro, investigaciones sobre Wari en la sierra sur, sin duda producirán más conocimientos sobre la influencia de la provincia wari de Cuzco y sus relaciones con otras regiones del Wari andino.

REFERENCIAS

Adams, R. McC.

1966 *The Evolution of Urban Society. Early Mesopotamia and Prehistoric Mexico*, Aldine, Chicago.

Arriola Tuni, C. A. y R. L. Torres Cahuana

2005 Informe Preliminar de Investigación Arqueológica 2004 (Hallazgo Ofrenda Ceremonial) Parque Arqueológico Pikillacta, Instituto Nacional de Cultura, Cusco.

Arriola Tuni C. A. y L. D. Tesar

2011 The Pikillacta 2004 Eastern Gate Offering Pit, *Nawpa Pacha* 31 (1), 1-45, Walnut Creek.

Bauer, B. S., y R. A. Covey

2002 State Development in the Inca Heartland (Cusco, Peru), *American Anthropologist* 10 (3), 846-864, Arlington.

2004 Ancient Cuzco: Heartland of the Inca, University of Texas Press, Austin.

Becker, G. S.

1990 *Economic Approach to Human Behavior*, University of Chicago Press, Chicago.

Brewster-Wray, C. C.

1990 Moraduchayuc: An Administrative Compound at the Site of Huari, Peru, tesis de doctorado, State University of New York, Binghamton.

Burger, R. L., K. L. Mohr Chavez y S. J. Chavez

2000 Through the Glass Darkly: Prehispanic Obsidian Procurement and Exchange in Southern Peru and Northern Bolivia, *Journal of World Prehistory* 14 (3), 267-362, New York.

Chávez, S. J.

1985 Ofrendas funerarias dentro de los límites meridionales del territorio huari en el departamento del Cusco, *Diálogo Andino* 4, 70-202, Arica.

Cieza de León, P. de

1959 *The Incas of Pedro Cieza de Leon* [traducción de H. de Onís], University of Oklahoma. Press, Norman.
[1554]

Cobo, B.

1956 *Historia del Nuevo Mundo*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid.
[1653]

Defense Mapping Agency

1992 *Cusco, Peru*, United States Government, Fairfax.

Doyle, M. W.

1986 *Empires*, Cornell University Press, Ithaca.

Dudley, D. R.

1985 *The Civilization of Rome*, 2da ed., The New American Library, New York.

Edwards, M. J.

2010 Archaeological Investigations at Pataraya: A Wari Outpost in the Nasca Valley of Southern Peru, tesis de doctorado, University of California, Santa Barbara.

Fonseca Santa Cruz, J.

2011 Exposición de hallazgos de Proyecto de Investigación Arqueológica Espíritu Pampa, ponencia presentada al coloquio *Tras las huellas de los Wari*, Ministerio de Cultura, Cuzco.

Fried, M. H.

1967 *The Evolution of Political Society*, Random House, New York.

Gibaja, A.

2011 Ocupación wari en el valle de Lucre, ponencia presentada al coloquio *Tras las huellas de los wari*, Ministerio de Cultura, Cuzco.

Glowacki, M.

1996 The Wari Occupation of the Southern Highlands of Peru: A Ceramic Perspective from the Site of Pikillacta, tesis de doctorado, Brandeis University.

2002 The Huaró Archaeological Site Complex: Rethinking the Huaró Occupation of Cuzco, en: W. H. Isbell and H. Silverman (eds.), *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*, 267-285, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

2005 Pottery from Pikillacta, en: G. F. McEwan (ed.), *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, 101-113, University of Iowa Press, Iowa City.

Glowacki, M. y M. Malpass

2003 Water, Huacas, and Ancestor Worship: Traces of a Sacred Wari Landscape, *Latin American Antiquity* 14 (5), 431-448, Washington, D.C.

Glowacki, M. y G. F. McEwan

2001 Pikillacta, Huaró y la gran región del Cuzco: nuevas interpretaciones de la ocupación wari de la sierra sur, en: P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Huaró y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*, *Boletín de Arqueología PUCP* 5, 31-49, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Glowacki, M. y J. Zapata

1998 The Wari Occupation of Cuzco: Recent Discoveries from the Huaró Valley, ponencia presentada al 38th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley.

González Carré, E. y E. Bragayac Dávila

1996 El área ceremonial en la ciudad de Wari: una hipótesis, en: *El templo mayor en la ciudad de Wari: estudios arqueológicos en Vegachayoq Moqo-Ayacucho*, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Harris, M.

1980 *Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture*, Vintage Books, New York.

Hocquenghem, A. M.

- 1993 Rutas de entrada del mullu en el extremo norte del Perú, *Bulletin del Institut Francais d'Estudes Andines* 22, 701-19, Lima.

Isbell W. H.

- 1991a Conclusion: Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: prehistoric monumental architecture and state government*, 293-315, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1991b Honcopampa: Monumental Ruins in Peru's North Highlands, *Expedition* 33 (3), 27-36, Philadelphia.

Isbell, W. H., C. Brewster-Wray y L. E. Spickard

- 1991 Architecture and spatial organization at Huari, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 19-53, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Jennings, J.

- 2006 Core, Peripheries, and Regional Realities in Middle Horizon Peru, *Journal of Anthropological Archaeology* 25, 346-370, New York.

Jennings, J. y M. Glascock

- 2002 Description and Method of Exploitation of the Alca Obsidian Source, Peru, *Latin American Antiquity* 13 (1), 107-117, Washington, D.C.

Kolata, A.

- 1996 *Tiwanaku and its Hinterland VI*, *Smithsonian Series in Archaeological Inquiry*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Lantaron Pfoccori, L. F.

- 1988 Prospección arqueológica de la provincia de Chumbivilca, tesis de bachillerato, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Lawrence, E. B. y D. Easley

- 2008 Rationality, en: S. N. Durlauf y L. E. Blume (eds.), *The New Palgrave Dictionary of Economics*, 1-19, Palgrave MacMillan Press, Hampshire.

Lumbreras, L.

- 1974 *The Peoples and Cultures of Ancient Peru* [traducción de B. Meggers], Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Lyon, P. J. y J. H. Rowe

- 1978 Proyecto Cuzco: Informe sobre las labores de la temporada de 1978, Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

Manzanilla, L.

- 1992 *Akapana: Una pirámide en el centro del mundo*, Universidad Nacional Autónoma del México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Ciudad de México.

McEwan, G. F.

- 1984 The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Peru: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin, tesis de doctorado, University of Texas, Austin.

McEwan, G. F. (ed.)

- 2005 *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, University of Iowa Press, Iowa City.

McEwan, G. F. y N. Couture

- 1991 Investigations at the Pikillacta Site: A Provincial Huari Center in the Valley of Cuzco, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 93-120, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2005 Pikillacta and Its Architectural Typology, en: G. F. McEwan (ed.), *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, 11-28, University of Iowa Press, Iowa City.

Mohr Chavez, K. L.

1985 Early Tiahuanaco-related Ceremonial Burners from Cuzco, Peru, *Diálogo Andino* 4, 137-178, Arica.

Montoya, E., M. Glowacki, J. Zapata y P. Mendoza

2003 Chemical Characterization of Archaeological Ceramics Using k0 Based INAA: A Study in the Production and Distribution of Middle Horizon Pottery from Cuzco, Peru, en: *Nuclear Analytical Techniques in Archaeological Investigations, Technical Reports Series* N° 416, 163-186, International Atomic Energy Agency, Viena.

Moseley, M. E., R. A. Feldman, P. S. Goldstein y L. Watanabe

1991 Colonies and Conquest: Tiauanaco and Huari in Moquegua, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 121-140, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Murra, J.

1980 The Economic Organization of the Inca, *Research in Economic Anthropology*, Supplement 1, Jai Press, Greenwich.

Renfrew, C.

1987 Introduction: Peer-polity Interaction and Socio-political Change, en: C. Renfrew y J. F. Cherry (eds.), *Peer-polity Interaction and Socio-Political Change*, 1-18, Cambridge University Press, Cambridge.

Rosenfeld, S. A.

2007 Animal Remains in Wari Funerary Contexts, ponencia presentada al 72a Annual Meeting Society for American Archaeology.

s.f. Camelid Offerings and Wari Sociopolitics, en: M. Glowacki (ed.), *Wari and Their Descendants: Imperial Transformation in Pre-Inca Cuzco, Peru*, manuscrito en posesión de la autora.

Rostworowski de Diez Canseco, M.

1970 Los Ayarmaca, *Revista del Museo Nacional* 36, 58-101. Lima.

1975 Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehispánico, *Revista del Museo Nacional* 41, 311-349, Lima.

Rowe, J. H.

1946 Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest, *Bureau of American Ethnology Bulletin* 143, 183-330, Washington, D.C.

1956 Archaeological Explorations in Southern Peru, 1954-1955, *American Antiquity* 22 (2), 135-151, Washington, D.C.

San Román, W. L.

1979 Arqueología de Pomacanchi: una introducción a su estudio, tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco.

Schaedel, R. P.

1966 Incipient Urbanization and Secularization in Tiahuanacoid Peru, *American Antiquity* 31(3), parte 1, 338-344, Washington, D.C.

Schreiber, K.

1991 Jincamocco: A Huari Administrative Center in the South Central Highlands of Peru, en: W. H. Isbell y G.F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 199-213, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*, Anthropological Papers of the Museum of Anthropology 87, University of Michigan, Ann Arbor.

Service, E. R.

1975 *Origins of the State and Civilization: The Process of Cultural Evolution*, W. W. Norton, New York.

Shea, D.

1969 Wari Wilka: A Central Andean Oracle Site, tesis de doctorado, University of Wisconsin, Madison.

Stone, J.

1983 The Socio-Economic Implications of Lithic Evidence from Huari. Peru, tesis de doctorado, State University of New York, Binghamton.

Stone-Miller, R.

1994 *Art of the Andes from Chavin to Inca*, Thames and Hudson, New York.

Topic J. R.

1991 Huari and Huamachuco, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 141-164, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Torres P., N.

1989 Sondeo arqueológico de Araway, tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco.

Wright, H. T. y G. A. Johnson

1975 Population, Exchange, and Early State Formation in Southwest Iran, *American Anthropologist* 77, 267-289, Arlington.

Zapata, J. R.

1997 Arquitectura y contextos funerarios Wari en Batan Urqu, Cusco, en: P. Kaulicke (ed.), La muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios, *Boletín de Arqueología PUCP* 1, 165-206, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.